

Crítica teatral.-

## ALGO MAS SOBRE "NACIDA AYER"

Por SERGIO VODANOVIC

31/8/36

Más de una vez nos hemos referido a las dificultades que comprende la interpretación de la comedia y la forma como la mayoría de nuestros directores y actores, al enfrentarla, desnaturalizan el género para presentar una versión epidérmica que, por lo general, tiende a destacar los ribetes farsescos en detrimento de la humanidad de los personajes.

Justo es, entonces, destacar ahora algunos aspectos de la dirección e interpretación de "Nacida Ayer" que, en nuestro concepto, logran ofrecer un ortodoxo ejemplo de la forma como la comedia debe interpretarse, lográndose una

Por caricaturesca que nos resulte la pizpireta Billje en las primeras escenas y por sustancial y antojadizo que parezca su cambio en las escenas finales, la progresión del personaje nos muestra siempre a un ser humano con sentimientos confusos, anhelos de pureza y una vehemente ambición de encontrar la

verdad en el amor y los valores espirituales, que hacen al espectador simpatizar con él y quererlo, conjuntamente de reír con sus excentricidades y exabruptos.

Cifándose fielmente a una concepción unitaria de la comedia, Morthéiru desecha oportunidades para hacer reír al pú-

blico—lo que habría conseguido fácilmente con sólo engrosar la interpretación de algunas escenas—en aras de mantener la línea realista de la pieza y presentarnos un equilibrado cuadro donde la ironía y la humanidad se mantienen en un constante contrapunto. Otro tanto sucede en escenas que, separadamente consideradas, podrían considerarse como eminentemente dramáticas, y que en la versión que se nos presenta en el Teatro SATCH, son tratadas con mesura buscando el constante equilibrio que debe existir con el tono general de la comedia.

Los personajes creados por el autor Garson Kanin no tienen una gran densidad psicológica. Ellos se encuentran trazados en tal forma que sus actos, sus parlamentos, su progresión teatral está respaldada por un fino hilo de humanidad que, al perderse, habrá restado interés y verosimilitud a la pieza. Es justamente este substrato humano el que siempre está presente en la versión de Pedro Morthéiru, y lo que da a la interpretación de "Nacida Ayer" una categoría sobresaliente.

Junto a esta línea directriz que constituye a nuestro juicio una de las más acertadas labores de dirección teatral realizadas entre nosotros, hay que considerar la prodigalidad imaginativa en pequeños detalles que "visten" la acción, ayudándola en su desenvolvimiento. Buen ejemplo de ello es la comentada escena del juego de naipes que está trabajada con una meticulosidad y encanto verdaderamente extraordinarios.

Pero no todo el mérito en esta interpretación de "Nacida Ayer" recae en el director. Con su actuación en esta comedia, Silvia Piñeiro revela progresos notables. Ya no se trata de la actriz ricamente dotada, de comunicativa gracia y desenvuelta mímica. Junto a estos atributos reconocidos de la actriz, ahora ella muestra una simpatía y humanidad escénica fácilmente apreciable por el espectador y reviste a su personaje de una calidad excepcional en relación con las posibilidades del texto.

Si en su celebrada versión de "A Media Luz los tres" en el Petit Rex, nosotros acusábamos la tendencia a la maqueta, echando de menos la emoción que sus personajes debían transmitir, en "Nacida Ayer", Silvia Piñeiro se muestra dúctil y medida y nada en ella aparece dirigido al recurso efectista y fácil.

En general, podemos afirmar que hay en "Nacida Ayer" una línea de interpretación y de dirección que deseáramos hiciera escuela entre nuestros comediantes. No es la perfección, por cierto, pero después de ver en nuestros escenarios tantos trabajos en el que se diría que se estina que la risa sólo puede provenir de la caricatura burda, la línea realista de "Nacida Ayer", la riqueza imaginativa con que está tratada y el talento con que está servida, hace alentar promisorias esperanzas para el futuro de nuestro arte escénico.